

AGRICULTURA.

EL BIEN DEL PAIS,

CONOCIMIENTOS
ÚTILES.

PERIÓDICO DE LAS SOCIEDADES ACADEMICA Y RECREATIVA DE FIGUERAS,

y de Agricultura del Ampurdan.

AGRICULTURA.

TAREAS DEL MES DE FEBRERO.

En el mes de febrero es ya muy sensible el aumento de los dias, y si no sopla la tramontana, en este país apenas se conoce el frio. En los mas de los años la naturaleza recobra vigor, y nos anuncia la próxima llegada de la primavera.

Labranza y ganadería. En febrero se puede sembrar todavía cebada, habones, guisantes, arbejas y lentejas: tambien garbanzos.

En este mes es menester alzar los rastros que hayan quedado sin arar en el mes anterior. La práctica de tardar tanto en dar esta primera labor á las tierras, es perjudicial á la fertilidad de las mismas.

Conviene sobre manera limpiar los sembrados de las malas yerbas, sobre todo los trigos y las habas.

Es muy útil á últimos de febrero pasar el rastro sobre los trigos, mayor-

mente en los terrenos fuertes y arcillosos: asi se desmenuzan los terrones y las plantas ahijan mucho mejor.

Los trigos que se hallen muy frondosos ó demasiado adelantados, pueden hacerse pacer por el ganado lanar, sin detenerse mucho en ellos; porque, si el primer nudo de la caña saliese de la tierra, aunque oculto entre las hojas é imperceptible, podría suceder muy bien cortarlo, y quitar asi la espiga á la planta.

Cúidese mucho de proporcionar buen alimento á las vacas recién paridas, y no olvidar además las que continúan preñadas en este mes. Si se quiere que tengan unas y otras buena leche y abundante, observaremos que la experiencia enseña que esto solo se consigue, dando á las vacas forrage verde ó fresco. Las patatas, las remolachas y los nabos pueden ser de suma utilidad en este caso.

La matanza de los cerdos comunmente acaba en este mes, y comienzan á nacer los que han de servir para

el año que sigue. Las hembras recién paridas han de vigilarse, y es menester darlas mucho de comer; ó sino hay peligro de que devoren sus crías. Á veces paren mas lechoncillos de los que pueden criar. En este caso á los ocho dias ya se pueden vender algunos. Una hembra vieja puede alimentar de diez á doce; pero si fuese jóven ocho y no mas.

En febrero conviene visitar las colmenas para limpiar todas las inmundicias que tuviéren, y al propio tiempo para observar si hay falta de provisiones.

Viñedos. Se poda y planta la viña, y tambien se puede comenzar á echar mugrones.

Olivos. Luego de concluida la recoleccion de las aceitunas, se comienza la poda de los olivos. Continúa la extraccion del aceite.

Arbolado. Aunque los árboles mas tempranos comienzan ya á dar indicios de vida, todavía se pueden hacer plantaciones y trasplantaciones de arbolado en los dias de calma; igualmente podar y cortar las maderas para construccion.

Francisco Sala.

TAREAS DE FEBRERO.

Horticultura.—Sembras. Tomates, pimientos y berengenas, que si bien son tardías son sin embargo las mas seguras en nuestro país, lechuga de todas calidades, escarola redonda temprana, col de verano tardía, apio

blanco tardío y encarnado temprano, patatas tempranas, y algunos hortefanos suelen sembrar aun guisantes tardíos.

Plantíos. Col de Pascua y de verano, lechuga. No será fuera del caso advertir que en los plantíos de este mes, debe ponerse especial cuidado en que los piés ó golpes estén bien alineados, á fin de que en los riegos del próximo verano encuentre el agua menos obstáculos, de lo que resulta no poca economía de ella.

Jardinaria. Siémbrese en cama caliente la semilla de Albahaca, reseada y carraspique, cuyas semillas es bueno poner por espacio de una hora á remojar en vinagre flojo. En buen mantillo (*tarragadas*) se siembran las espuelas, adormideras, margaritas de Malabar, claveles de indias grandés y chicos, aelíes blancos amarillos, encarnados y morados, amapolas, y en general todas las plantas que florecen en la primavera. Debe tenerse mucho cuidado en limpiar con frecuencia la tierra de las malas yerbas.

A. de G.

ARBOLES.

Dos articulos tenemos consagrados ya á los árboles, los cuales se hallan continuados en los dos últimos números de nuestro periódico; y sin embargo volvemos hoy á lo mismo, bien que solo les dedicaremos pocas líneas, pues no tenemos mas objeto que hacer presente lo que aconsejan los mejores arbalis-

tas acerca la plantacion de árboles de madera blanca, acuáticos ó de ribera, que son los que mas prontamente y con mayor facilidad podemos obtener, pues para conseguirlos no se necesitan criaderos, como quiera que cada árbol grande ya nos suministra en sus ramas gran copia de ellos, que no necesitan otra cosa para vivir de su cuenta que ser cortados y colocados en situacion conveniente.

En el último artículo hablamos detenidamente del trasplanto de los árboles enraizados ya, pero hoy no nos extenderemos á mas que á los que se ponen de estaca ó planton.

Entendemos por esta palabra un trozo de rama nueva verde y jugosa cortada por ambas extremidades ó por sola la inferior, la cual clavada en tierra echa raices, y llega brevemente á formar una nueva planta.

Así la define Arias, y no creo haya persona alguna que deje de comprender perfectamente la definicion.

Así es que verán nuestros cultivadores que se llaman estacas esas ramas de álamo y sauce que plantan ellos todos los dias, y que no distinguen con nombre particular, pues les dan el genérico de *arbores*.

Fieles al sistema que nos propusimos en nuestro último artículo acerca esta materia, no discutiremos si es mas conveniente hacer las plantaciones de estaca en el otoño ó en la primavera, pues no perdemos de vista que estamos ahora en la segunda temporada; y que á ella es preciso limitarnos.

La ocasion oportuna de separar del árbol las ramas que queremos plantar de estaca, es, haciéndose esta operacion en esta segunda temporada, cuando las yemas empezando á hincharse ó un poquito antes demuestran claramente que la savia vá á recobrar su vigor.

Escójanse estas ramas de árboles ni muy viejos ni muy jóvenes, que estén sanos, bien hechos y crecidos, y el ramo sea segun las palabras de Herrera, *gentil de buen gordor, no roñoso y tenga yemas hartas por donde lance buenos pimpollos. Del gordor no se puede dar regla cierta porque de unos árboles quiere mas gordo que de otros, mas el medio es como ástil de azadon poco mas ó menos.*

Entre el cortar y el poner haya el menos

tiempo que ser pudiera añade el padre de nuestra Agricultura, y con él están conformes la mayor parte de los escritores que condenan muy explicitamente y con razones basadas en la fisiologia vegetal, la práctica demasiado general en este pais de cortar con anticipacion las estacas, creyendo que nada perderán con tal que se mantengan en el agua; error que trae con frecuencia funestos resultados. No cabe duda que menos malo es conservar dichas estacas en agua, que dejarlas fuera de ella, pero va muy equivocado el que crea que el agua ha de mantener los jugos de la planta del mismo modo que se mantendria en el árbol madre.

Menos malo que mantenerlos en agua es segun dicen distinguidos autores, enterrar enteramente en tierra húmeda las estacas que no pudieren plantarse luego de cortadas; pero siempre que fuere dabile, y lo es con mucha frecuencia, no cortar las ramas hasta el momento de ponerlas, hágase así que los resultados serán mas favorables.

Como no nos hemos propuesto aqui recordar las reglas que deben guardarse para la formacion de almacigas ó viveros, en los cuales con tanta ventaja entran las estacas, no hablaremos como deben tratarse estas cuando á almacigas las destinemos, y si solo de la plantacion de las estacas que deben quedar para árboles de asiento, en cuyo caso no deben cortarse y si solo dejarse en toda su longitud con tal que no sea extremada.

Respecto á las estacas de sauce podrán cortarse á la altura que se quiera, teniendo siempre en cuenta que los brotes superiores queden fuera del alcance de toda clase de ganado, pero en cuanto á los álamos de Italia y á otros árboles que se desea suban perpendiculares á grande elevacion, es preciso no suprimirles su guia y dejarles intacta la yema terminal.

Lo que si aconsejan muchos es que se prepare á las estacas dándolas un corte por la parte inferior ó raigal á manera del que se da á una pluma de escribir, conservando toda la corteza del lado opuesto para que por aquella parte cubra el leño hasta la punta.

Esto apenas se hace en este pais, pero puesto que lo encargan Arias, Dubamel y

con ellos otros igualmente entendidos, y es por otra parte tan fácil, ¿por qué no deberemos hacerlo?

Las estacas requieren humedad, pues no de otra manera arraigarán, y así es que siempre que se pusieren en terreno que no la tuviese constantemente, será preciso procurársela hasta que estén arraigados, pero como esta operacion sería costosa, nunca aconsejaremos que en tales sitios se pongan los árboles de estaca, sino que se apele al medio de trasplantar allí los ya arraigados.

No debe nunca perderse de vista que la Agricultura es una ciencia económica, y que al lado de los provechos es preciso ver siempre los gastos. No hablamos empero de las plantaciones para recreo, que con estas, mas escasas por cierto de lo que deseáramos, no se debe ser tan severo, pues bien está puesto en razon, que lo que tan dulces goces ofrece se logre con algun gasto.

Oigamos tambien en esto á nuestro insignie patriarca.—En todas las cosas han de mirar que la renta que se saca y fruto sea mas que la costa: que la heredad que esto no hace débela con tiempo desamparar el señor, que sería trabajar y no medrar: esto digo para los que quieren provecho del campo, que los que solamente anden por el deleite, gasten, cuanto quisieren, que ellos no andan tanto por el provecho quanto por el placer,= añadiendo nosotros, que este placer es tan dulce, es tan puro, que bien merece comprarse á costa de algun sacrificio.

Narciso Fages de Romá.

EJEMPLO DIGNO DE IMITACION.

Empezamos á insertar hoy una memoria sobre el cultivo de nuestros olivos, escrita por un propietario y labrador que cuenta medio siglo de práctica, que ha vivido continuamente en el campo, y que por sus conocimientos y prendas respetables es muy digno de ser atendido.

Habla á nuestros cultivadores en su idioma, y nosotros miramos su texto con sobrado respeto, y estamos demasiado convencidos de

que ha hecho bien en escribir en nuestra lengua para que nos atrevamos á traducirle.

Quisiéramos que ejemplo tan digno como el que nos dá el Sr. Bonal, fuese seguido, y al paso que exhortamos á que sea su memoria el comienzo de la Era en que nuestros hombres del campo tomen la pluma, presentamos con ella un dignísimo modelo á nuestros paisanos.

Penétrense éstos de que para escribir sobre Agricultura no es necesaria aquella instruccion literaria, que no es comun á nuestros propietarios.

Conviene solo transmitir las ideas de un modo que esté al alcance de las clases menos ilustradas, nada de elegancia, nada de oratoria.

Del modo que se escribe una carta, del modo que se habla en conversacion, del modo que explicamos al labrador y al jornalero lo que queremos nos haga en nuestra labor, así debemos escribir; que de este modo es como conseguiremos los resultados que de esta publicacion esperamos.

Escribiendo este periódico, ni podemos ni queremos dar muestra de bien decir, nuestro objeto es distinto, que no es la gloria del escritor lo que buscamos, sino las ventajas de todo el pais; y familiar debe ser nuestro language, pues va particularmente dirigido á clases, respecto á las cuales estaría muy fuera de su lugar un estilo encumbrado.

Así es que pueden y deben ayudarnos en nuestra obra cuantos tengan los conocimientos precisos para trasladar al papel sus ideas y sus observaciones, sea esto en el modo que fuere, y ora escriban en castellano, ora en catalan.

Uno de los motivos que nos han inducido á tomar la resolucion de firmar nuestros articulos, es el deseo de que, viéndose que no nos desdenamos de escribir así tan llanamente y de corrido como se habla en los campos, se resuelvan otros á imitarnos y venzamos la cortedad y destruyamos el error de los que crean, que para poner articulos en este periódico, es preciso saber escribir en la acepcion literaria de esta palabra.

No, no es preciso esto, basta saber formar frases y dejar correr la pluma; de este modo lo hacemos nosotros y no nos avergonzamos de ello, que así como no hemos buscado ventajas pecuniarias al dar vida

á esta modesta publicacion, asi tampoco hemos ido en pos de honra y gloria en el sentido en que la ambicion de los publicos escritores suele presentar estas palabras, pues la honra y la gloria de prestar un servicio al país que encierra nuestras mas caras simpatias, y en cuyo suelo están arraigadas nuestras esperanzas y las de nuestros hijos, esas si que las envidiamos, esas si que las apeteecemos con todo nuestro corazon.

Pero no las queremos exclusivamente para nosotros; al contrario brindamos con ellas á todos nuestros amigos, á todos los que sientan en su pecho el patriotismo verdadero, á todos los que reconozcan el principio que proclamamos de que no se presta un servicio á la Patria defendiendo con mas ó menos exaltacion una opinion política que se ve ensalzada hoy para ser abatida mañana, sino promoviendo los intereses permanentes, fomentando la prosperidad general; y estos intereses y esta prosperidad en todas las naciones, en todos los países están pendientes de la Agricultura, fuente inagotable de riqueza, de poder y de felicidad.

Asi nos esforzaremos en recordarlo, persuadidos firmemente de que la gloria de promover los adelantamientos agricolas de un país, no cede á otra gloria alguna por mas que se nos presente aquella modesta, y se ostenten las de otra clase rodeadas de pompa.

Pero esta gloria, que hace vibrar nuestro corazon, no podemos conseguirla nosotros, cuya mision se limita á excitar á los que pueden recabarla, y por cortedad y sobrada modestia no la logran.

Personas como el Sr. Bonal que han pasado muchos lustros observando, meditando y estudiando cuales son los productos del país, que es lo que influye en su hondad ó en su deterioro, que es lo que los hace mas abundantes y que es lo que los mengua, y que como dicho Sr. presten oidos y estén atentos á lo que en otros países se hace, son los llamados naturalmente á dirigir nuestro cultivo, y no prosperará éste mientras que con tan grave daño de la fortuna particular y de la riqueza pública, se deje la Agricultura en manos de la clase mas pobre y mas ignorante.

En funesto error se encuentran los que consideran el cultivo de la tierra como un

oficio digno solo del proletario. Su mecanismo, la materialidad de remover el suelo, puede serlo, pero es no menos un arte, y el darle direccion acertada es una ciencia, y no una ciencia aislada, sino unida á otras ciencias é intimamente enlazada con ellas; y esta ciencia sublime y digna y santa por su objeto, sobre proporcionar al corazon las mas gratas sensaciones, asegura en los tiempos que alcanzamos gloria y renombre á los que en ella se muestran aventajados; que ya las naciones modernas reconocen que el porvenir pertenece á la Agricultura, y asi como en ella está la fuerza y el poder de los Estados, asi también encierra su salvacion.

Narciso Fages de Romá.

Observacions fetas sobre lo modo que se cultivan las oliveras en lo Ampurdá, reglas que se deuen seguir y ventajas que sels pot donar.

Tot propietari que cultiva oliveras, se deu procurar lo plantiu, tant sia per replassar los olivers, com que vulga plantar olivets de nou; á est efecte deu destinar un tros de terra en lo paratge mes ventatjós de las suas propietats, fent sia lo mes á propósit possible per tenir agua cerca, y lo terreno destinat que sia ben tancat, sia ab parets ó sia ab motes, á fi que lo bestia no puga entrar en dit clos; preparát que sia est de un bon cultiu, se plantan allí mamadors que sian de oliveras bonas y de bona qualitat, los que se traurán de las brancas cuant se coronan las oliveras, prenént un poch de fusta de la branca trencada, y despues se deixan ab agua fins que se plantian; est plantiu té la ventatje de ser de solarel de lley, també se

plantan allí oliverons bords, genivals de las rebasses de las oliveras que sian de lley ó bona qualitat. Preparát lo planté es menester fer los clots dels mamadors y oliverons bords, quals clots deuen ser com los de un morgó. Se posa una planta á cada cap cubrint-la de terra nova y atacantla ab cuidado, á fi no se pelian. Per los trossos de genival es menester fer uns clots de un palm de fondo, posarhi terra nova y colgar los pedassos de genival, fent que la fusta vajia á sota y colgarlos una má de terra, fet tot aixó arregarlos lo primer any moltas vegadas, no deixarhi prosperar ninguna herba, lo segon any igualment arregarlos y ben cultivats; eixa operació deu ferse no solament als genivals, si també á los oliverons y mamadors se hajen plantat: si brotan sels deu guardar lo primer y segon any tots los brots, y passát dit temps, aclarirlos, deixánt las brollas de mes esperit, y que sian dretas, á fi de formarlas ab un bon canó, peraque pugan servir en especial per reemplassar olivets; los que surtirán bords, igualment espurgarlos, y quant tindrán lo canó á propósit per empaltarlos, será necessari practicarho. Lo modo de empaltar del Ampurdá es ab escudet en general, altres ho practican ab pua; pero la experiencia demostra esser mes aventatjós ab escudet, fent de manera que ést no sia col·locát á la part oposada á los vents forts, com la Tramontana per la facilitat que se esqueixen. Lo temps mes á propósit per empaltar, es á la primavera quant las oliveras están en lo plé de la sava; se esculleix un dia seré, preventintse

de los mamadors de las brancas de oliveras que hajen de tenir la añada, ó de las coronas que se deuen aclarir, y no tocar de ninguna manera las brollas que han de quedar per formar lo branqueix de la olivera; provehits que son dels mamadors y brollas, pasan á trencar lo oliveró, y en lo puesto mes llis de la pela presentan allí la que han tret del mamador, fent que en dita pela si encontrian tres ú quatre ulls que son los que deuen donar los brots, presentan dita pela que es un quadrat llarch á lo oliveró que se ha de empaltar per la part mes á propósit, allí ab un instrument de punta y que tallia fi, presentánt lo empel, tallan per los costats igual al empel, y despues per lo sim del dit empel tallan al través, luego fan dos ó tres talls del llarch per separar la escorxa ó pela é introduirhi la del empel: fet tot aixó tornan apretar las pelas habían separát del llarch, y ab altres de Olm lligan fort lo empel, lo deixan uns vuit dias lligát, y despues passats dits dias deslligan y trencan las pelas á igual del empel, fins que est sia ben cerca de la pela de la olivera. Alguns usan posar fanch al sim del trencat del oliveró; lo que interessa mes es que lo temps sia seré, y que no sobrevingan pluhas que es lo que priva de agafarse una sava ab altre; los oliverons quant se trencarán com mes cerca la terra se empeltian, mes ventatje portarán.

Lo sembrar pinyols de oliva es de poca ventatje; perque, además de surtir bords, necessitan molts anys antes de poderse trasplantar. Lo que dona

una abundancia de oliverons, es cuant per lo vent ó altre desgracia se trenca una olivera, puig com quedía lo rebás, surtan allí abundancia de brollas, y es menester durant dos ó tres anys no trencarne ninguna, despues aclarirlas deixant ditas brollas al puesto mes ventatjós, á fi pujan posar bonas arreles y rebás, y se logra aixó deixant las brollas mes foranas del rebás, las cuals trobantse apartadas del dit rebás y fusta seca, ab facilitat se separan cuant se volen arrancar. La experiencia de la trencada de oliveras en lo terme de Llers cerca lo Castell de San Fernando de Figueras en la guerra de 1794, ahont los exércits trencaren 64,000 oliveras, segons relació que feren los experts anomenats á eix efecte, acredita esta regla, puig los dueños de las oliveras trencadas guardaren totas las brollas que surtiren tenintlas ben arregladas, y ne ha resultat una abundancia de plantiu, que son molts cents mils los oliverons se han tret, y molts que hi ha á traure, y procuran deixar en cada soca dos ó tres oliverons dels mes á propósito, porque ocupian lo puesto de la olivera antigua; de eixa manera han lográt tenir olivets arreglats despues de haber tret un bon producto dels oliverons; los que empero se precipitaren en lo primer any en aclarirlos, no lograren tanta ventatje, com los que tardaren tres anys, los primers aclarint, privaren á la soca ó rebás de espiraderos, y á las brollas que deixaban, los surtían una especie de barrugas plenas de cuchs que anomenan cabra, privantlas de prosperar,

altres se ofegaban, lo que no succehi á los que tardaren en aclarirlos.

(Se continuará.)

Algunas personas muy dignas de particular aprecio tras largos afanes han conseguido crear una compañía de seguros contra riesgos marítimos, incendios, langosta, piedra y granizo en las cosechas no levantadas, avenidas de rios y otras plagas con el capital de 60 millones de rs. vn., y como la benéfica idea que han llevado á cima puede producir resultados los mas ventajosos, nos apresuramos á hacer conocer el objeto de la compañía, dando cabida en nuestra publicacion al impreso que se nos ha remitido, y avisando que el Sr. D. Narciso Fages de Romá tomará nota de los individuos que deseen interesarse en la compañía, y facilitará la escritura y bases de la Sociedad á cuantos deseen tener conocimiento de ellas.

Las distinguidas circunstancias de los Sres. Directores y vocales de la Junta de Gobierno de la propia Sociedad, son por sí solas una garantía de confianza, y estamos bien convencidos de que cuantos entrarán en íntimas relaciones con ella, no tendrán mas que motivos para felicitarse de su resolucion.

He ahí el impreso que se nos ha remitido.

COMPañÍA IBÉRICA DE SEGUROS.

Al publicar la Escritura social, la compañía Ibérica de seguros contra riesgos marítimos, contra incendios, contra langosta, piedra y granizo en las cosechas no levantadas, avenidas de rios y otras plagas, que acaba de crearse en esta Ciudad con el capital de 60 millones de reales vellon repre-

sentados por 30 mil acciones de á 2 mil reales cada una, han éreido de su deber, sus fundadores manifestar el fin que los ha movido á establecer esta sociedad, que aunque no es desconocida en España abraza puntos del mayor interés para el comercio marítimo, establecimientos de prédios rústicos y urbanos, y en particular para la clase agrícola.

Es un principio reconocido, que la formación de una compañía, no es otra cosa que una semejanza de la sociedad humana; una union de los hombres ligados entre sí con un vínculo y un sentimiento del alma dulce, fuerte é invencible con el que la naturaleza ayudada de la razon junta á los hombres entre sí, los une, los identifica y los hace vivir en perfecta correspondencia, en armonia y en paz.

La creacion de compañías fundadas con el laudable objeto de acometer alguna empresa grande ó ramo de industria útil al país, hace nacer en el corazon de los asociados un sentimiento que mantiene entre ellos un comercio incesante de pensamientos, de ideas, de conocimientos y de luces, como asimismo de benevolencia y de afectos, contribuyendo á conservar entre ellos, una mútua, intacta y constante comunicacion de beneficios, de servicios, de proteccion y ausilios, cuando no se introducen en ellas las miras bursátiles de especuladores ambiciosos y ruines.

Bajo estos principios generales, es sabido que la Agricultura, es la fuente de donde brotan los demas manantiales de la riqueza pública; la primera industria; la profesion mas noble de cuantas se conocen, y á la proteccion y amparo de tan benemérita cuanto descuidada clase, es á la que especialmente desea la compañía tender una mano protectora, ya sea prestando á los labradores que tengan aseguradas sus cosechas por la misma, las cantidades que se consideren convenientes, mediante una módica retribucion, ya sea re-

servándoles cierto número de acciones, por cuya adquisicion no tiene que desembolsarse mas que un dos por ciento, cuanto para que por medio de un pequeño premio, se les asegure y reintegre los daños y pérdidas, que por efecto de la calamitosa plaga de la langosta, de los sacudimientos atmosféricos de piedra y granizo, avenidas de rios y otras plagas suelen con frecuencia experimentar en sus frutos, antes de recolectarlos de los campos.

Son muchos los propietarios que han visto desaparecer su casa por el incendio voraz de las llamas, y los labradores que en un cuarto de hora han visto ante sus ojos destruidos los afanes y desvelos de un año; su bien estar, y lo que es mas sensible hasta el alimento de su familia, por falta de una compañía general bien combinada y de garantías á que acudir hasta los labradores de las casas de campo, y pueblos mas pequeños de España para asegurar sus cosechas.

La compañía pues que con el título de Ibérica se constituye en esta Capital del antiguo Principado de Cataluña, es la que se propone remediar, en parte estos males, libertando por estos medios á los labradores de tener que acudir á los usureros, que prevalidos del desamparo en que se hallan en los años de malas cosechas, les suelen prestar á un ciento por ciento.

A esto se dirigen las filantrópicas miras de la compañía Ibérica, y para que se realicen cuanto antes impetra la cooperacion de los Reverendos curas párrocos, de los propietarios, y de todos los españoles que desean con eficacia, que nuestra patria sea próspera y feliz por los elementos de riqueza y prosperidad que tiene en sí misma.

La compañía cuenta ya con personas de posicion social, arraigo, saber y acreditada providad, y no duda que tales garantías son suficientes para que se interesen en ella todas las clases de la sociedad.

Este periódico sale dos veces al mes. Se suscribe en Figueras en la Sociedad donde se halla establecida la redacción, y en la Imprenta y Librería de Matas al precio de 12 rs. vn. por seis meses y 24 por un año franco de porte, y en los puntos siguientes: Barcelona Matas, Piferrer: Cervera Gasset: Gerona Figaró: La Bisbal Administracion de Correos: Lérida V. de Corominas: Manresa Roca: Mataró Abadal: Olot Dourem: Reus V. de Angelon: Tarrasa Payeras: Tarragona Puigrubí, Mallol: Tortosa Miró: Vich Valls. En las demás ciudades en las principales librerías y por libranza contra correos á favor de la Sociedad Académica y Recreativa de Figueras.

Figueras: Imp. de GREGORIO MATAS Y DE BODALLÉS, calle de Gerona.